
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

AÑO XVIII. CÁDIZ 27 DE JULIO DE 1869. NÚMERO 19.

EL LÁTIGO.

REVISTA TAUROMÁQUICA.

SE PUBLICA EL DIA DESPUES DE LA CORRIDA,

CONTENIENDO LAS RESEÑAS
DE LAS CORRIDAS DE MAS INTERÉS QUE TENGAN LUGAR EN LAS PRINCIPALES PLAZAS
DE ESPAÑA.

Precio de suscricion por la temporada de toros. 10 REALES ADELANTADOS. *Para los revendedores,* UNA MANO, CUATRO REALES.	DIRECCION Y REDACCION, CALLE ENRIQUE DE LAS MARINAS, 31 Y BENDICION DE DIOS, 4.	NUMEROS SUELTOS, DOS CUARTOS — *Se admiten comunicados al precio de medio real la línea, entendiéndose para su insercion con el Administrador.*

Puerto de Santa Maria,
ciudad galana y gentil,
con su Vergel, su Victoria,
y sus atractivos mil;
preciso es hoy visitarte;
preciso es hoy acudir
à contemplar al Gordito
y á Lagartijo aplaudir,
que en las suertes del toreo
nada dejan que pedir.
¡Viva la gracia! ¡Que jembros!
¡Unos jembros que hasta ahí...
Vamos, pues, á la estacion;
vamos al ferro carril;
no importa que haga calor,
todo se puede sufrir
cuando se va á ver los toros,
y además hay por allí
mujeres como mosquetas,
flores de hermoso pensil.
¡Qué mujeres las del Puerto!
son capaces de aturdir
al mismo casto José
si volviera por aquí;
¡qué bellísimos sus ojos!
¡qué donaire! ¡qué perfil!
mujeres con mas salero
no se pueden reunir.
Pero vamos caminando;
vamos por ferro-carril,
y el sol parece que quiere
á todo el mundo freir.
Adelante, ya llegamos;
adelante, así, así:
silba la locomotara,
se para el tren y á salir.
¡Qué hermosa está la Victoria!
¡Que bien se respira aquí!
Arboles, auras y flores
mi saludo recibid.

——

Bajo muy buenos auspicios se inauguró la segunda corrida de toros del Puerto de Santa María. La del domingo fue una corrida admirable, y natural era que los aficionados que no habian podido asistir el dia de Santiago acudirian el dia de Santa Ana, en la seguridad de que la empresa de los toros del Puerto, así como habia reunido la mejor cuadrilla, habia escogido muy buen ganado lo mismo para la primera que para la segunda.

Antes de pasar á describir la segunda corrida; diremos que la del dia de Santiago nos ha hecho vacilar respecto á la prediccion ó vaticinio del célebre Francisco Montes conocido por Paquiro. Ya hemos dicho en los números anteriores de *El Látigo* que este célebre lidiador dijo antes de morir que para el año 1870 no habria corrida de toros en España porque no habria toreros. Como han ido muriendo los lidiadores mas afamados, y como además, de lo poco bueno que ha quedado ha habido desgracias como la del Tato, creimos que la prediccion de Paquiro iba á cumplirse.

Pero cuando vimos antes de ayer trabajar como trabajaron el Gordito y Lagartijo, cuando vimos la buena direccion y buen servicio de la plaza, el celo con que los espadas estaban al quite

durante las suertes de pica, y en suma, lo ordenada que estuvo la funcion, creimos que habian reaparecido los buenos tiempos del toreo, y es de inferir que si continuan el Gordito y Lagartijo, y salen algunos otros como estos, se reanima algun tanto la aficion, y que por lo mismo en el año 1870 haya corridas de toros.

No se crea que esto nos causa satisfaccion alguna. Nosotros como ya hemos demostrado en distintas ocasiones, somos contrarios á las corridas de toros porque nos repugnan esa clase de espectáculos; porque nos parece un anacronismo en el siglo XIX, siglo en el que tanto ha progresado la civilizacion moderna. Pero escritores imparciales debemos reconocer el mérito donde quiera que se halle, y existiendo como existe todavía el toreo no podemos dejar de conocer que el Gordito es un lidiador cuya celebridad la tiene muy adquirida, y que Lagartijo, si las corridas de toros no se concluyen, no tardará mucho en ser una notabilidad en la tauromaquia.

Descripcion de la corrida de Toros verificada en el Puerto de Santa Maria el 26 de Julio de 1869, dia de Santa Ana. Ganaderia del Sr. D. Juan Lopez Cordero, de Jerez de la Frontera.

No menos gente que el dia 25 salió el 26 de Cádiz con el objeto de ir á los toros. Tambien era difícil encontrar asiento en los wagones que iban atestados de gente. Tambien de Jerez vimos llegar gran número de personas, y despues de dar un paseo por la calle Larga, que estaba toldada y adornada además con colgaduras, banderas, y vasos y globos de colores para la iluminacion de la noche, caminaban en seguida á la plaza. A ella llegamos nosotros á las cuatro y cuarto y la funcion empezó á las cuatro y media en punto.

Primero: de pelo negro, bien armado y de buenas puntas. Al salir arremetió al burladero de la izquierda del toril, arrancándolo y cogiendo á un individuo que se hallaba en él, y que por fortuna no recibió otra lesion que la rotura de la chaqueta. Fué una cogida con suerte.

La condicion del toro era brava y boyante, creciéndose al castigo.

Tomó cuatro varas de Pipi, que perdió el caballo, y en una de ellas cayó al descubierto, acudiendo inmediatamente el Gordo y Lagartijo; este último cubrió al picador con el capote y coleó al bicho, valiéndole muchos aplausos esta suerte, cigarros, sombreros en el redondel, y que el público pidiera música. Bien por el jóven torero! Onofre le plantó cuatro de las que él sabe y Calderon tres, con caida y pérdida de la jaca.

El Pescadero le adornó el morro con un buen par al cuarteo, y *Carita-ancha*, con un palo cuarteando y un par á toro parado.

Brindó el *Gordo*, que lucía su traje marron y plata, y yéndose al bicho empezó la suerte con un buen cambio en el primer pase. El público pidió el *Chin chin*, y la banda tocó el popular himno de Riego, mientras que el citado espada daba 14 pases naturales, y tras ellos un mete y saca corto, y otro idem idem; un pinchazo y una buena estocada á volapié sobre corto y ceñido, con la que puso fin al primero.

Salió el Segundo: de pelo negro, cornidelantero; de condicion bravo, pero receloso. Era un toro de muchas libras.

Onofre le puso cuatro varas, una de ellas muy buena, con su correspondiente caida y tomando el olivo en otra; perdió un rucio y sacó herido otro. Calderon le colocó dos dando una caida en una de ellás, al descubierto, á cuyo quite anduvieron el Gordo y Lagartijo, estando en peligro el primero por librar al picador. El Pipi le plantó cuatro, con su caidita y pérdida del caballo, como los anteriores. En los quites estuvieron muy oportunos el Gordo, Lagartijo y Juan Yust. Este último tomó los palos y puso un par al relance y otro al cuarteo y el Gallito otro á toro parado y otro cuarteando. Buena pareja.

Lagartijo, con vestido morado y plata brindó la muerte del bicho, y tras catorce naturales y siete cambiados, le di una corta algo baja, otra corta y una arrancándole. Se echó el bicho y lo rematò al cachetero.

El tercero, berrendo en negro, corni

abierto, de buen trapío y no pocas libras. Salió enterándose. Antonio Calderon puso una vara muy buena de las tres que le tocó en tanda, sacando herida la oblea; Juaneca tres con caida y quedando sin montante y Onofre dos, una muy buena y la otro mejor. Bien pica. En los quites Gordo y Carita-ancha.

Felipin adornó al toro con dos buenos pares al cuarteo y el Pescadero con uno y medio.

El Gordito lo pasó con once naturales y cuatro cambiados, recetándole una en hueso, otro idem, un intento de descabello y otra corta á volapié. Se echó el berrendo y lo remató Mosca.

El presidente fué muy aplaudido al mandar que Juaneca no se montara en un caballo que estaba ya casi muerto.

El cuarto negro, corniveleto, de buen trapío y con muchas piernas; arrancaba de largo. El Gordo, sin capote, le dió el quiebro en los medios; aplausos.

Juaneca le plantó cuatro varas; el toro le hizo una colada en falso hiriéndole el caballo. Onofre dos y Calderon otras tantas con heridas de las sardinas. En los quites estuvieron á porfía los dos espadas, rascándole el testúz é incándose delante de la fiera. Al toque de banderillas Nicolás Baro le plantó en lo rubio dos buenos pares al cuarteo y Juan Yust un par por cada lado. Fueron muy aplaudidos.

Lagartijo lo pasó cinco veces al natural para darle un volapié por todo lo alto, ciñéndose bien. Palmas y música. Lo descabelló á la primera.

El quinto, negro, bien armado, muy buen mozo, de condicion bravo, bueno y de cabeza.

Fué el toro de la temporada, no solo en Andalucía, sino de toda España. Valiente toro! No hemos visto un modo de cargar tan atroz, cada vez con mas fuerza, con mas cabeza y sin volver la cara al duro hierro.

Los batacazos que dieron los picadores fueron tremendos, y en los quites estuvo muy oportuna la media cuadrilla del Gordo. Este en una caida de Onofre, lo coleó y estuvo cogido; pero se libró, por ser torero de veras, con un quiebro.

Hé aquí el estado de las varas.
9 de Onofre matando tres caballos.
6 de Calderon con 2 caballos muertos.
4 de Alanis con 3 caballos id.
2 de Pipi con 2 id. id.
2 de Juaneca con muerte de la jaca.
Total 23 varas y 11 caballos.

El público entusiasmado pidió que le librasen de la muerte, y accediendo el señor presidente, se abrió la corraleta y por ser hasta en esto bueno el bicho, se entró sin necesidad del cabestro. Entusiasmo general. Grandes aplausos al presidente y al dueño de la ganaderia. El himno de Garibaldi por la acreditada banda del ayuntamiento popular.

El sesto de pelo colorado, retinto, bien armado y de muy buena estampa; de condicion bravo y boyante.

Recibió cinco varas de Alanís, con una caida y herida del jamelgo; tres de Calderon con idem, idem y una de Onofre en la que tuvo que tomar el olivo, quedando muerto el «marmiton» que montaba.

Un par al relance y otro al cuarteo le colocó Bejarano y el Mellizo uno al relance.

Lagartijo quiso ceder la muerte del bicho al Mellizo, pero habiendo dicho el público que no, el presidente no accedió á la peticion. Entonces Lagartijo se fué al toro, y despues de tres pases naturales, le tiró una corta; quiso descabellarlo á seguida, pero el público empezó á decir que no, y entonces le dió una estocada arrancando hasta los gabilanes. El bicho, en sus últimas, y cuando iba para echarse contra la barrera, cogió á uno de los monilleros, sin resultado, felizmente. El pueblo soberano se arrojó á la plaza, y Lagartijo, para evitar una desgracia, le colocó la montera en el testuz y lo descabelló á la primera.



APRECIACION.

—

La corrida se puede decir que fué mejor que la de la tarde anterior en todo y por todo.

El ganado del Sr. Lopez Cordero, diciendo claramente que su procedencia era la antigua y acreditada casta de Barrero, de Jerez.

Las cuadrillas esmerándose en el trabajo y los espadas tambien estuvieron mejor que en la anterior, demostrando en ambas los adelantos del toreo moderno.

La presidencia acertadísima en las dos corridas.

La entrada mejor tambien que la anterior; fué un lleno completo.

La empresa de la plaza se ha hecho acredora á la estimacion de los verdaderos aficionados. En nombre de estos le damos un voto de gracias.

Con buenos toros y con buenas cuadrillas, la opinion crece y las empresas ganan

Hasta otra.

***

Ayer en el toro del aguardiente hubo tres cogidas, saliendo dos heridos, uno de ellos de bastante gravedad.

***

Es presiso que el dueño de la plaza del Puerto de Santa María, mande arreglar el piso, porque está muy malo.

***

¿Por qué no se le dá la puntilla á los caballos como otras veces?

***

El servicio de caballos en ambas corridas ha sido muy bueno.

Bien por Joselito.

Director, *Juan Claridades*.

CADIZ 1869

—

Tip. de La Paz, Enrique de las Marin

